



👉 **Rogelio Mirazo Román, Presidente de la Federación de Colegios de Economistas de la República Mexicana**

Comentario de la Semana

PESE A LA CONTRACCIÓN ECONOMICA, MÉXICO PUEDE RETOMAR EL CRECIMIENTO

De acuerdo con la Estimación Oportuna del Producto Interno Bruto (PIB) elaborada por el INEGI al cierre del tercer trimestre de 2025, la economía del país presentó una caída de (-)0.3% tanto a tasa anual, como trimestral.

A nivel nacional, las actividades primarias que representan el 3.4% del PIB, mostraron un aumento de 3.0% anual y 3.2% trimestral. Las secundarias (con 33% del PIB) presentaron una contracción anual de (-)2.9% y, las terciarias (con 63.9% del PIB), que comprenden el comercio y servicios, mostraron un crecimiento de 0.9% anual.

En cuanto a la comparación trimestral, 19 de las 32 entidades registraron tasas de crecimiento positivas. Los estados con mayor crecimiento trimestral fueron Hidalgo (3.14%), Michoacán (3.04%), Guanajuato (2.86%), Nuevo León (2.56%), y Coahuila (2.42%).

En contraste, las entidades que mostraron mayores contracciones trimestrales fueron Nayarit (-3.85%), Sinaloa (-2.81%) y Oaxaca (-2.33%). Veracruz por su parte, presenta una contracción de -0.91%.

Frente a la estimación al cierre del 3T2024, conviene particularizar en la contracción de las actividades secundarias (-2.9%), que incluyen a los sectores como la construcción que concentra el 6.5% del PIB, energía eléctrica (con 1.3% del PIB) e industrias manufactureras (con 21.7% del PIB). En este último caso, el de la industria manufacturera, es importante señalar que se vincula de forma relevante a las cadenas de valor de la región de Norteamérica y concentra una proporción importante de las exportaciones mexicanas al vecino país. No obstante, han pasado del optimismo promovido por la relocalización (nearshoring) a una posición con perspectiva menos favorable, debido al entorno de proteccionismo comercial e imposición de aranceles impuestos por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Durante los primeros 6 meses del presente año, lo que en gran medida ha movido la economía mexicana fueron las exportaciones, sobre todo porque los importadores de Estados Unidos se han venido anticipando, invirtiendo en inventarios ante las frecuentes pausas que el presidente Trump ha interpuesto en cuanto a los aranceles. No obstante, este efecto empieza a desvanecerse y se observa en México un crecimiento negativo a

partir del tercer trimestre que tiene su efecto más evidente en el consumo, el cual está básicamente estancado.

De confirmarse la estimación oportuna al 3T2025, la economía mexicana habría crecido únicamente 0.5% de forma acumulada en los primeros nueve meses del año, resultando sumamente difícil alcanzar el 1% estimado al cierre del presente año y esto no solo por los efectos de los aranceles e incertidumbre comercial que ha instaurado la administración Trump, sino porque la inversión, el consumo y en general la economía se está contrayendo debido a diversos factores estructurales que están frenando el crecimiento, tales como la incertidumbre jurídica derivada de la reforma judicial, la reciente reforma de la ley de amparo y otros temas como la inseguridad, la falta o insuficiente infraestructura para la generación de energía eléctrica, entre otros.

Hay que recordar que el principal determinante del consumo es el ingreso y el PIB al final del día, es el ingreso, de forma que si el PIB empieza a caer al final también lo hará el ingreso y con ello, el consumo y, si bien es cierto que los incrementos al salario mínimo y los programas sociales ayudan a generar demanda agregada, también es cierto que el consumo se encuentra estancado, por una parte por efecto de la inflación y por otra, porque el mercado laboral es muy apretado, ya que los incrementos salariales solo benefician en principio al sector formal, de forma que estos incrementos no beneficia en los mismos términos a la población ocupada en la informalidad laboral, la cual a junio de 2025 fue de 33.0 millones de personas y la tasa de informalidad laboral 1 (TIL1) se estableció en 54.8 % de la población ocupada de acuerdo con el INEGI.

En conclusión, la estimación oportuna de crecimiento del PIB revela que la economía del país se ha ralentizado y difícilmente alcanzará un nivel de crecimiento de al menos el 1.0 % al cierre del 2025, lo cual nos deja en una situación bastante complicada de cara a alcanzar la meta estimada en el paquete económico 2026 de crecer entre 1.5 y 2.5%.

El establecimiento de aranceles y el endurecimiento de la política comercial de los Estados Unidos, podría profundizar la contracción de la inversión, motor clave del crecimiento económico y la generación de empleo de calidad, hacia el cierre de 2025, ello sin menoscabo de la incertidumbre provocada por las reformas judicial y en materia de amparo que de igual forma limitan la inversión y se presentan como un contrapeso que favorece la intención de la administración Trump de atraer mayores flujos de inversión a su país y no necesariamente a México.

El Plan México tiene que dejar de ser solo un buen Plan y convertirse en una realidad que favorezca la inversión tanto pública como privada y con ello el empleo de calidad, pero también, que reduzca el nivel de informalidad laboral de la mano de políticas públicas (ya lo hemos dicho) que impulsen la transferencia tecnológica, el financiamiento, la formación de talento y la adopción digital. En suma, México puede retomar la senda del crecimiento si y solo si, transforma su capacidad productiva para asegurar un crecimiento económico sostenible y de mayor valor en la industria.